

LA AMENAZA TERRORISTA. «Todos iban muy tapados, siempre llevaban gorros» explica un vecino del inmueble

MANUEL MARRACO

MADRID.- «¡Al suelo, al suelo, están en el primero!». Cuando los vecinos del inmueble en el que se refugiaban los terroristas escucharon los gritos de la policía, se dieron cuenta de que los petardos que creían haber oído unos segundos antes eran disparos.

En ese momento, varios niños jugaban en la zona común que rodea las 112 viviendas del bloque. Entre el desconcierto general, varios padres corrieron a recoger a sus hijos. Lo cuentan los vecinos del edificio, entre ellos Alberto M. Vive dos pisos por encima de los terroristas, y estaba en su casa con su mujer y su hija esperando al resto de la familia para celebrar un cumpleaños. Fue entonces cuando escuchó los disparos y los gritos a través del patio -todos los pisos tienen una fachada exterior y otra al patio-. «Gritaban 'Alá, Alá' y rezos musulmanes». A continuación, por el telefonillo, la policía les avisó de que iban a entrar en un piso y que debían desalojar el edificio.

Alberto se había cruzado con los terroristas en alguna ocasión, pese a que sólo llevaban viviendo en el piso «dos o tres semanas». «Todos iban muy tapados», dice, subiéndose las solapas del abrigo y encogiendo la cabeza. «Siempre llevaban gorro».

Junto a él, H.B.M. se preocupaba de cómo habría quedado su casa. Su dirección es Avenida de Carmen Martín Gaité, 40, 1º 2: era el vecino de la puerta de enfrente. O, como él lo explica, «el que abre la puerta y se encuentra con ellos». Sin embargo, no había llegado a cruzar palabra con los terroristas. Como Alberto, siempre los había notado huidizos.

De madrugada

Sin embargo, sabía de sus movimientos. En las últimas noches, su esposa, a punto de dar a luz, apenas había conciliado el sueño. «Había mucho ir y venir por las noches. Esta noche estuvieron entrando. Primero uno, a la media hora otro, luego otro...». También recuerda que cocinaban comida muy especiada que esparcía el olor por la escalera y que eran muy silenciosos.

Ahora mira hacia su casa y pregunta alrededor si el Gobierno le pagará los destrozos. Se lamenta de la mala suerte que ha tenido con los vecinos. Aún no ha visto la fachada destrozada de su casa. También se queja de los vecinos que le han tocado: la policía ya había acudido anteriormente al piso de los terroristas, cuando lo ocupaban varios ciudadanos colombianos implicados en el tráfico de drogas.

A apenas 100 metros de donde se

Gritos de «Alá» y disparos mientras los niños jugaban

Los vecinos del edificio tuvieron que huir precipitadamente de sus casas cuando los terroristas se enfrentaron a la policía

encuentra, en la Plaza de la Música, el Summa y el 112 han instalado dos centros médicos avanzados para atender a los agentes afectados por la explosión y a una docena de vecinos que también resultaron heridos leves.

Luis y Aurelia están ilesos, pero «indignados». También son vecinos del edificio, y aseguran que la poli-

cía no les pidió que desalojaran. «Estábamos viendo la tele. De repente, la explosión reventó los cristales y tiró las persianas y a nosotros nos levantó del sofá». Ellos también habían creído que los ruidos de antes habían sido «petardos de los chavales del patio». Anoche, deambulaba nervioso frente a su casa y se desahogaba con los policías que in-

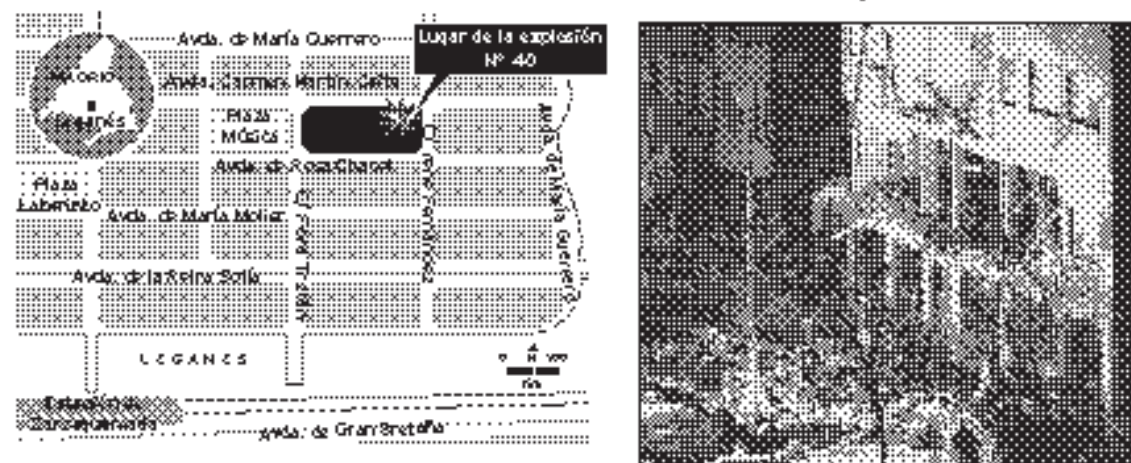
tentaban que se retirase tras el cordón policial: «¡No me han avisado, ustedes no me han avisado!».

Otra de las vecinas que tuvo que ser desalojada de uno de los edificios próximos explicó ayer a Efe que varios policías habían estado durante los dos últimos días por el barrio mostrando fotos de jóvenes con rasgos árabes, en una zona con mucha población inmigrante.

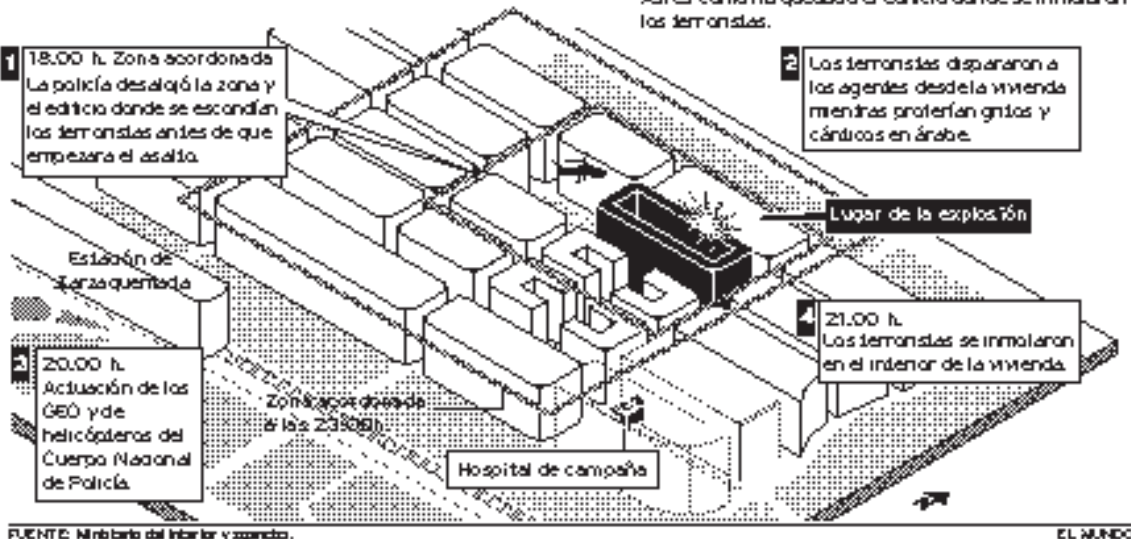
Cientos de vecinos como ella se reunían ayer en las esquinas, rodeando el cordón policial y viendo el desfile de ambulancias, bomberos y coches de policía. Decenas de ellos ya sabían que no podrán volver a sus casas, pero muchos otros preferían trasladarse a casa de familiares hasta que el barrio volviese a la normalidad: «No, no nos han desalojado, pero vamos a estar mucho mejor en otro sitio». Lo decía sin apenas resuello Sheila, marroquí y vecina de la avenida Martín Gaité, con su niño en los brazos y media familia nerviosa corriendo junto a ella.

Operación policial en Leganés

Un agente del Grupo Especial de Operaciones de la Policía (GEO) resultó muerto y once policías heridos, ayer a las 21.00 horas, tras inmolarse al menos tres terroristas islámicos en un edificio de la localidad madrileña de Leganés.



Así es como ha quedado el edificio donde se inmolaron los terroristas.



FUENTE: Ministerio del Interior y agenda.

EL MUNDO

Investigan el nexos con el atentado frustrado del tren

F.L.

MADRID.- Las Fuerzas de Seguridad del Estado no quieren dejar ninguna pista sin analizar. Por este motivo, los agentes encargados de esclarecer el intento de atentado contra el Tren de Alta Velocidad no descartan que alguno de los seis huidos y reclamados ya a nivel internacional por su presunta participación en la matanza del 11-M tenga que ver también con estos hechos.

Según explicaron a EL MUNDO fuentes policiales, durante el día de ayer, estos agentes estaban

mostrando las fotografías de estos seis sospechosos por las localidades cercanas a donde el pasado viernes los terroristas colocaron la bolsa con 12 kilos de explosivos Goma 2 de la marca Eco, la misma que la utilizada en los atentados perpetrados contra tres trenes de Cercanías el pasado día 11 en Madrid. Pero los investigadores también están centrando sus trabajos en algunas zonas concretas de la Comunidad de Madrid.

Así, según explicaron estas fuentes, agentes de información de la Policía Nacional, respalda-

dos por agentes de la Comisaría General de Seguridad Ciudadana, enseñaban las fotografías de estos seis sospechosos en algunas zonas de Alcalá de Henares y Leganés. También se está trabajando intensamente en los barrios de Vallecas y Villaverde ante la sospecha de que alguno de los integrantes de la trama terrorista autora de estas acciones se encuentre oculto en esas zonas. Los seis sospechosos son Sarhane Ben Abdelmaid Farkhet, El Tunecino, al que se le considera responsable de la célula del 11-M; Jamal Ahmidan, Said

Berraj, Abdennabi Kounjaa, y los hermanos Rachid y Mohammed Oulad Akcha.

Por otra parte, estos investigadores tampoco descartan que los autores de la colocación del explosivo en la línea férrea del AVE pertenezcan a otra célula de terroristas diferente por completo a la autora del 11-M.

El portavoz del grupo parlamentario popular, Eduardo Zaplana, resaltó ayer que el nuevo Gobierno socialista deberá gestionar «la nueva situación a la que nos enfrentamos».

Los AVE vuelven a circular con la vigilancia de la vía garantizada

MADRID.- Los trenes que circulan por la línea de alta velocidad que une Madrid y Sevilla reanudaron ayer sus servicios con normalidad, después de que las Fuerzas de Seguridad rastreasen hasta entrada la madrugada los 450 kilómetros del trayecto y se activara un dispositivo de vigilancia permanente en los lugares más sensibles.

Veinte horas después de que un empleado de Renfe localizase un artefacto explosivo junto a la vía en la provincia de Toledo, el primer convoy de alta velocidad partió ayer de Madrid a las 7.30 horas con destino a Sevilla. El presidente de Renfe, Miguel Corsini, viajó en ese primer tren, en un gesto para tranquilizar a los usuarios y demostrar que «no hay ningún peligro».

Corsini destacó que el hecho de que los trenes -incluidos los 11 de refuerzo ofrecidos por la compañía- fueran «completamente llenos» le hacía presagiar que el miedo de los pasajeros no reduciría la ocupación durante las vacaciones de Semana Santa.

«Es difícil decirlo, pero en el momento en que está garantizada la seguridad en las líneas no tiene por qué producirse [la reducción del número de pasajeros]. Lo vamos a ver», subrayó Corsini.

También lanzó un mensaje de tranquilidad el ministro del Interior en funciones, Angel Acebes: «La línea del AVE está vigilada», declaró ayer, aunque añadió que, «si apareciese algún elemento que hiciese aconsejable» cerrar la línea, se volvería a cursar la orden.

Acebes explicó que la revisión de la línea AVE incluyó también el tramo Madrid-Lleida, tras lo que se puso en funcionamiento una segunda fase de vigilancia a cargo de la Guardia Civil y las Fuerzas Armadas.

María Dolores Pradera

Pese a los llamamientos a la tranquilidad, el presidente de la Asociación Andaluza de Agencias de Viajes, Antonio Távora, reconoció ayer que se han anulado reservas de billetes de AVE a raíz del hallazgo de la bomba, aunque apuntó que se trataba de cancelaciones «a corto plazo y por las circunstancias».

En declaraciones a Europa Press, Távora reconoció que ayer «sí hubo mucho movimiento de viajeros, con cancelaciones de aquéllos que no pudieron llegar por tren».

Una de las afectadas por las cancelaciones fue la cantante María Dolores Pradera, que suspendió el concierto previsto para ayer noche en Lepe (Huelva) debido a una subida de la presión arterial provocada por la tensión vivida la víspera en la estación de Atocha, antes de tomar el AVE con destino a Sevilla, según explicó el alcalde de la localidad, Manuel Andrés González.